

Partiendo desde la costa hacia el Russelfjellet siguiendo la profunda huella de los esquiadores que atraviesa un bosque de abedules. A la izquierda, disfrutando de las vistas cimeras desde el Stetinden, un auténtico regalo (aunque la bajada exige precaución máxima por el peligro de aludes)

de podíamos salir con los esquís puestos. No obstante, alquilamos un coche para acercarnos a las distintas zonas interesantes de esquiar que nos habían recomendado nuestros amigos de Muntania, ya que hay tantas montañas y tan pocos días que es mejor tener una planificación para conocer las más atractivas en función de las condiciones nivometeorológicas. El primer día, con sol y nieve polvo, visitamos la costa noroeste de la península y ascendimos al Russelvfjellet de 794 m por su ruta normal, que rodea la montaña por el sur y llega a la cima por su ladera este. Es un itinerario muy sencillo y no muy largo que proporciona una vista de la Península de Lyngen rodeada de mar como si de la proa de un gigantesco barco se tratara. El descenso lo hicimos por una de las múltiples canales que surgen de la cima sur, de unos 45º de pendiente y con un par de estrechamientos que pudimos ir estudiando mientras subíamos.

«AUNQUE ES PROBABLE
QUE LA METEOROLOGÍA
SEA DESFAVORABLE, LAS
POSIBILIDADES PARA
DISFRUTAR DEL ESQUÍ
SON TAN AMPLIAS QUE
SIEMPRE PODREMOS
ENCONTRAR DE UN PLAN
ACORDE A NUESTRAS
PREFERENCIAS».

Las buenas condiciones de la nieve y del tiempo, sumadas al acierto de elegir esta divertida y continuada canal de más de 600 metros de desnivel con el sol bailando sobre el horizonte marino, conformaron uno de esos recuerdos que nunca se olvidan. Una línea perfecta para comenzar el viaje.

Creíamos que la primera jornada había llegado a su fin, pero estas tierras tenían una sorpresa guardada para darnos la bienvenida...

Llegamos al coche prácticamente de noche y al echar un último vistazo hacia la montaña esquiada empezaron a aparecer unos resplandores verdosos justo detrás de su cima. Del cielo empezaron a descolgarse cortinas de luces moviéndose lentamente y brillando cada vez con más fuerza. En cuestión de unos minutos las luces de la aurora boreal nos envolvieron y dieron vida al paisaje nocturno. Un espectáculo difícil de des-



cribir, que no es posible apreciar viéndolo en ninguna foto o vídeo; sin duda, digno de conocer al menos una vez en la vida. Nos desplazamos hacia el lago Jaegervatnet y nos calzamos las tablas. Estuvimos un buen rato fogueando a la luz de la luna (y de la aurora) hasta que el fotometeoro comenzó a desvanecerse. Fue uno de los espectáculos más bellos y sobrecogedores que hemos vivido en montaña. Nuestros sueños se habían hecho realidad el primer día de estar en Lyngen. Lo malo es que desde que tomamos el avión, no tuvimos un minuto para poder descansar. Aun quedaba una semana.

EL ENCANTO **DE LA COSTA ESTE**

Al día siguiente nos dirigimos al otro extremo de la carretera que rodea la península, en la costa oriental. Allí se encuentra Koppangen, un pequeño pueblo de pescadores con mucho encanto, donde podemos ver los secaderos de arenques y bacalao en su puerto. Esta vertiente conservaba mayor calidad y espesor de nieve, por lo que desde el coche pudimos foquear con más de un palmo de nieve reciente.

El alto riesgo de aludes y las malas condiciones meteorológicas nos obligaron a renunciar a ascender hasta el Goalborri de 950 m y quedarnos en las laderas resguardadas por los bosquetes de abedules. La sensación de inestabilidad del manto aumentaba con la altitud, así que nos limitamos a esquiar en las zonas bajas, lo cual no supuso ningún inconveniente porque pudimos disfrutar de una nieve polvo increíble hasta las rodillas.

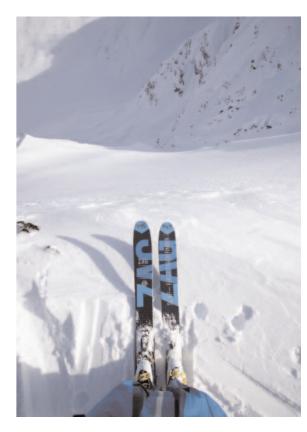
A pesar de que en este lugar del mundo es probable que la meteorología sea desfavorable durante largos periodos de tiempo, las posibilidades para poder disfrutar del esquí son tan amplias que siempre podemos encontrar un plan acorde a nuestras preferencias, pudiéndonos adaptar a las malas condiciones nivometeorológicas, si las hay.

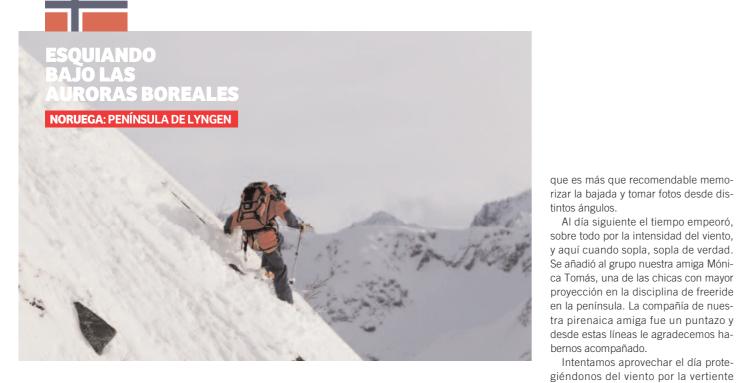
LAS LADERAS **DE LA COSTA OESTE**

También visitamos la parte occidental de la península, nuevamente con buen tiempo. Desde la carretera de la costa oeste se pueden estudiar muy bien las líneas de las laderas que vierten al mar. Pusimos la vista en la vertiente suroeste del Stetinden y elegimos esta opción porque esta montaña ofrece alternativas más fáciles si la meteo se complica. La ruta normal se dirige desde el oeste hacia la montaña, entrando por un precioso circo y remontando una amplia pala convexa expuesta al viento, hasta la cima de 920 m de altitud. Su vertiente suroeste, sin embargo, forma un

Abajo, la vertiente este del Stetinden, menos castigada por el sol, que les quedó pendiente para una próxima visita... flanco "spine" ponie mentione del sol, que les quedó pendiente para una próxima visita...

flanco lleno de canales separados por "spines" al que no nos pudimos resistir. Por desgracia, los vientos cálidos de poniente y el sol transformaron rápidamente esta ladera, por lo que el descenso de la canal elegida tuvimos que





hacerlo extremando las medidas de precaución: de uno en uno, de punto seguro a punto seguro, muy rápido y suave. La canal resultó preciosa, de unos 45° mantenidos, con una nieve polvo húmeda muy parecida a la de nuestras montañas y a la que estamos muy acostumbrados a gestionar. Sin duda, fue una de las bajadas más bonitas e interesantes del viaje. Quedó pendiente probar la cara noreste, un circo escarpado que reserva mucho mejor la

Descenso desde el Stetinden, donde la nieve va empezaba a estar bastante transformada, Abaio, en la subida al Rundfellnasen, con fuertes rachas de viento.

nieve polvo y que está bastante protegido del mal tiempo

Conviene decir que este tipo de líneas es imprescindible resolverlas haciendo un estudio previo muy preciso, tanto de las condiciones de la nieve como del terreno. La perspectiva que se toma desde la cima es muy distinta a la observada desde abajo y tenemos que tomar referencias con espolones, rocas, palas, aristas, etc. Improvisar en este terreno puede salir muy caro, así

Aurora boreal sobre el puerto de puerto de Lenangen, con el pico Russelfjellet al fondo, y abajo, en la cima de esta montaña (en la zona inferior se puede observar el camino de subida, que rodea este cono rocoso de oeste a este).

que después llegarás a la cabañita, pondrás la estufa de leña, visitarás la darte una carrerita hasta el mar y pe-

NIEBLA **EN LA ZONA SUR**

El último día queríamos ascender al Trollvastinden, una preciosa pirámide de 1.400 m de altitud y desnivel que se encuentra separada de la costa por varios kilómetros de llanura. Aunque el cielo estaba cubierto de nubes medias y altas que rozaban las cumbres, esperábamos que nos diera tiempo antes de que llegara la nevada prevista. Salimos foqueando desde la cabaña atravesando una sucesión de lagos helados y bosquetes de abedules raquíticos por un auténtico paisaje de tundra. Después

También intentamos el Storgalten por su vertiente normal, pero tampoco llegamos a la cima. Esquiar en condiciones tan duras es algo que nos gusta especialmente, sobre todo sabiendo sauna y cuando estés sudando, podrás garte un baño.



Podemos consultar la previsión de dónde y con qué intensidad es posible que se produzcan, en las siguientes páginas:

- Instituto Geofísico de Alaska: http://www.gi.alaska.edu/
- Servicio Meteo de Islandia: http://en.vedur.is/
- Pronóstico de auroras europeo: http://www.aurora-service.eu/
- Noaa: http://www.swpc.noaa.gov/products/aurora-3-day-forecast

«PROGRESAR EN ESTAS CONDICIONES ERA TAN DURO COMO DIVERTIDO. Y LA BAJADA FUE OTRA LUCHA CONTRA LA VENTISCA... NORUEGA NOS QUISO MOSTRAR TODAS SUS CARAS». PUBLICIDAD

Al día siguiente el tiempo empeoró,

Intentamos aprovechar el día prote-

este del Rundfellnasen y aunque éste

nos tiró al suelo alguna que otra vez,

conseguimos ascender hasta quedar-

nos a 50 m de la cima. Intentar pro-

gresar en estas condiciones era tan

duro como divertido (no lo fue tanto el

cambio de pieles tirados en el suelo v

protegiéndonos entre nosotros) y la

bajada fue otra lucha contra el viento

y la ventisca. Parece que Noruega nos

quiso mostrar todas sus caras durante

de 8 kilómetros de travesía llegamos al pie de la montaña y comenzamos a ascender por sus faldas mientras empezaban a caer los primeros copos. A mitad de subida ya no se veía nada y dominaba el "whiteout", obligándonos a parar a la espera de visibilidad suficiente como para orientarnos hacia la canal correcta. Cuando asomaba algún contrafuerte rocoso conseguíamos avanzar algo, pero finalmente tuvimos que desistir, principalmente por la incertidumbre de poder encontrarnos en una zona expuesta a los aludes. En terreno desconocido preferimos actuar con un grado más de prudencia.

Volvimos con un montón de experiencias en la mochila, pero con el amargo sabor de dejar uno de los más bonitos rincones que hemos conocido. Con el rigor de los climas fríos y las comodidades de la civilización, con el blanco dominando el día y los colores de las luces del norte por la noche y, sobre todo, con infinitas posibilidades para el esquí de montaña. Nosotros ya estamos pensando en volver, y es que en este lejano lugar no nos hemos dejado de sentir como en casa.

Texto y fotos: RECmountain

guía práctica | PENÍNSULA DE LYNGEN

A península noruega de Lyngen se encuentra a una latitud de 70° norte, cerca de la ciudad de Tromso, donde está el aeropuerto más cercano. Su ciudad más importante es Lyngseidet, podemos llegar por carretera dando un buen rodeo por el sur, o acortando distancia con el ferry que une Breivikeidet y Svensby. Ésta es una ciudad con todas las comodidades, supermercados, tiendas y con todo tipo de alojamientos. Aparte existen numerosos centros de turismo y cabañas repartidos por la costa, muy bien acondicionados y en plena naturaleza.

Avión: Nosotros volamos desde Madrid con Norwegian Airlines con escala en Oslo, a un precio muy competitivo.

Alojamiento: Nos quedamos en unas cabañas en Svensby, cerca del ferry. Muy calientes, con estufa de leña e incluso sauna comunitaria. El supermercado más cercano estaba a 25 km.

Información turística: Podemos encontrar mucha información de las páginas *visitnorway.com* y *muntania.com*

Aludes: La información de peligro de aludes la consultábamos en las páginas http://varsom.no y http://lyngenlodge.com, pero debemos extremar las precauciones y evaluar el riesgo por nosotros mismos.



